**LOGROS Y AVANCES DE RECUPERACIÓN VERDE**

***Las cadenas productivas de Salta y Jujuy***

El proyecto “Recuperación Verde” surge en la necesidad de otorgar desde lo colectivo herramientas para la resiliencia y recuperación económica de organizaciones indígenas y campesinas de Salta y Jujuy.

Fue diseñado y presentado por las fundaciones PRONORTE, Asociación Cultural para el Desarrollo Integral (ACDI), y la Cooperativa COOPSOL. En él participan organizaciones no gubernamentales, Asociaciones Civiles y áreas gubernamentales de ambas provincias, y es financiado por la Unión Europea. En total se encuentran involucradas 50 comunidades compuestas por 1800 familias que nuclean a 11.150 personas, de las cuales 3.750 son mujeres y 3.100 jóvenes, niñas y niños.

En la propuesta hay 14 comunidades del pueblo Wichi situadas en la ruta 81 que atraviesa el municipio salteño de Rivadavia Banda Norte, entre los parajes Wichi Lewetes Kayip, Los Blancos, Misión San Patricio, Los Baldes, La Cortada, El Chañar, entre otros.

Otras 10 comunidades Wichi son del municipio salteño de Santa Victoria Este, más precisamente ubicadas en las localidades de Santa Victoria Este, Misión La Paz, Santa María, La Puntana, La Curvita y Las Vertientes.

En tanto el pueblo Guaraní de la provincia de Jujuy reúne a 16 comunidades de los municipios San Pedro, Santa Bárbara y Ledesma.

Finalmente, se planea sumar también a 10 organizaciones campesinas del Municipio Rivadavia Banda Norte.

El diseño del proyecto parte de la premisa de que en Argentina el trabajo siempre ha sido el principal estructurador de la vida social y un gran generador de derechos, por lo que la creación de posibilidades de trabajo es el principal anhelo de las comunidades indígenas y criollas, especialmente si se hacen desde su propia cultura y en armonía con el ambiente, reforzando de esta manera los derechos humanos y los derechos a la ciudadanía.

Por ello se apuntó a desarrollar polos o cadenas de producción en torno a la apicultura, la producción de ganado menor, y la artesanía, considerando que son actividades propias de la cultura indígena y criolla, y en particular, que son realizadas por mujeres, el principal grupo vulnerable.

Otro punto importante a tener en cuenta es que el planteo del proyecto se hace en el año 2021, pleno contexto de restricciones por la crisis sanitaria del Covid 19, por lo que las acciones debían promover una urgente reactivación de la actividad económica a través de la atracción y articulación de la inversión pública y su orientación hacia el impulso de los modelos productivos ya instalados en las comunidades y desarrollados en particular por mujeres y jóvenes (artesanías, ganadería caprina y apicultura), así como de la atracción de cooperativas y empresas sociales que puedan traccionar rápidamente la comercialización de las producciones.

Al mismo tiempo, se buscaba dotar a las comunidades de modelos de negocios basados en una nueva organización, la innovación y en prácticas de adaptación al cambio climático, generando así las condiciones para elevar el nivel de ingresos y de vida de la población.

De ahí que se plantean, como complemento del objetivo general, otros tres objetivos específicos a ejecutarse transversalmente: la conformación de una plataforma de coordinación público-civil-privada que favorezca la cooperación y diálogo entre las comunidades originarias y campesinas y las autoridades públicas, los actores sociales y las empresas privadas que facilite la construcción de políticas públicas y la movilización de inversiones privadas.

El acceso a la conectividad y las tecnologías digitales como herramienta para expandir y compartir los conocimientos, mejorar el acceso a la información y el diálogo con el sector público, superando el aislamiento que viven estas comunidades y garantizando la igualdad de oportunidades para la población beneficiaria.

Y un fuerte enfoque de género y en jóvenes, priorizando las producciones realizadas por estos grupos sociales, claves para la recuperación de los ingresos familiares.

**CADENA DE INDUSTRIA CULTURAL**

La cadena de Industria cultural cuenta con dos tipos de actividades

1. Artesanías:

Se desarrolla principalmente en la provincia de Salta con comunidades de la Ruta Nº 81 (15 Viviendas, Los Ranchitos, San Patricio, KM 92, Kayip, El Artesano, La Curvita y 20 Hectáreas); y comunidades de Santa Victoria Este (Santa Victoria Este, Pozo el Araoz, El Cruce de Santa María, San Luis, Santa Victoria II, Puntana y Pozo del Toro).

Apoyados en un saber ancestral y llevado adelante principalmente por las mujeres de las zonas mencionadas, el proyecto se inició con una estrategia de generar espacios de aprendizaje e intercambio de saberes constante, tanto desde el punto de vista técnico para mejorar la calidad de los productos artesanales realizados en chaguar, como desde lo organizativo, asignando roles de las artesanas y acciones de comercialización de las artesanías, tanto en aspectos básicos como la determinación de precios, presentación o lugares de venta, como con la incorporación de tecnología como una herramienta necesaria para optimizar esos resultados.

Para lograrlo, además de constantes capacitaciones, se realizan actividades tales como participación en ferias que les permitieron no solo dar a conocer su trabajo, sino también tener que atravesar un proceso de gestión de su propio negocio, entendiendo como tal, la producción, etiquetado, precios y pagos.

Además, dentro del mismo marco de comercialización, se llevaron adelante múltiples encuentros, en conjunto con la cooperativa COMAR, que permitió afianzar el vínculo con otros grupos de artesanas con mayor trayectoria, permitiendo así el intercambio de saberes y puesta en práctica de lo aprendido en las capacitaciones, para poder mejorar sus productos y lograr un crecimiento en la calidad de los mismos, como así también tener referencias en métodos organizativos.

En cuanto a los insumos para la realización de las artesanías, se avanzó con la plantación de chaguar (Bromelia sp.) en las viviendas o zonas cercanas de las familias artesanas. Si bien el alcance en superficie plantada es pequeño, hay un impacto positivo en los chaguarales nativos en una relación de 30.000 hectáreas. Por ello las 15 comunidades contribuyen en esa importante superficie de bosque.

Finalmente teniendo en cuenta que la inclusión digital es uno de los puntos fundamentales para el fortalecimiento de esta cadena se comenzó a transversalizar con el grupo de artesanas la alfabetización digital, con el fin de fomentar su organización y empoderarlas como mujeres emprendedoras.

Se avanzó con el plan de formación en tics para el grupo de artesanas, a través de la creación de billeteras virtuales, manejo de herramientas word y excel para encargos. Las artesanas tutoras tics comenzaron, a su vez, con las capacitaciones por medio de FLACSO, lo que permite un avance fundamental en la implementación real de métodos tecnológicos para la cadena.

En tanto en la localidad de Yuto, en la provincia de Jujuy, se gestionó la instalación y puesta en marcha de una unidad piloto con el objetivo de poner en valor las artesanías locales, principalmente en la talla de madera de Yuchán, que forma parte de la identidad cultural de la zona.

Para la concreción de esta cadena fue fundamental el expertise brindado por la Fundación Gran Chaco (FGCH), que tenía como experiencia previa haber concretado una de las experiencias más importante de artesanías de la Argentina, al desarrollar en Formosa y Chaco una red muy amplia de artesanas con fuerte acceso a los mercados nacionales e internacionales.

1. Turismo:

La otra pata de la cadena cultural es el desarrollo de productos turísticos con las comunidades en torno a su ámbito natural.

Así se implementó el Sendero Turístico comunitario con la comunidad Colla Guaraní, vinculado al Parque Nacional Calilegua y al Museo de Artes “Cacique Calilegua”, que apuntó a posicionar al predio de la organización como un espacio de recepción de visitantes, interesados en las particularidades culturales del grupo, su historia y vinculación con el territorio del que forman parte.

De esta manera se convierte en un espacio cultural de recepción turística en el que pueden compartir saberes y experiencias con los turistas de la zona, aprovechando la recepción de visitantes del Parque Nacional Calilegua y la ubicación del espacio, lindero a la Ruta Nacional 34.

Con la comunidad se trabajó inicialmente en el diseño del sendero, los contenidos de las paradas y de los murales que pintaron dentro del recorrido los artistas Pablo Ramírez, Ariel Ramírez, Mabel y Carlos Parraga.

También se llevaron adelante capacitaciones con el fin de formar a los beneficiarios en torno a la instalación de cartelería, junto con el proceso participativo de definición de qué dirá dicha cartelería y su diseño.

En una segunda etapa se anexó a esta estrategia a los grupos linderos a la Ruta 83, que atraviesa el Parque Nacional Calilegua, atravesando la zona geográfica de los Valles Jujeños.

Además, se gestionó la articulación institucional con el área de Turismo municipal de Calilegua y del Parque nacional, para la limpieza y acciones futuras.

Por el lado socio-productivo, se ejecutaron acciones tendientes a impulsar la unidad productiva de muebles y artesanías en caña de bambú, llevada adelante por miembros de la comunidad en el predio. En torno a esto se llevó adelante el Proyecto “Soluciones Integrales para el Hábitat en el Ramal Jujeño” financiado por la Fundación Amalia Lacroze de Fortabat, con el que se realizaron capacitaciones y construcción de piletones para el tratamiento de la caña de bambú.

**CADENA APÍCOLA**

Esta cadena se ejecutó con comunidades ubicadas en las localidades salteñas de Campo Blanco, Los Blancos, Alto la Sierra, Santa Victoria Este, Fortín Belgrano y las jujeñas San Pedro y Fraile Pintado, que suman unos 120 productores, con un total de 20 apiarios geoposicionados y más de 500 colmenas.

Esta cadena fue la que presentó una mayor dificultad para achicar las brechas de género, por lo que en paralelo a la visibilización y a la capacitación de las mujeres en la actividad, se realizó un estudio complementario de “Análisis de Género en la Cadena Apícola: estrategias y oportunidades para el crecimiento de la apicultura con igualdad de género”, el cual arrojó interesantes conclusiones respecto de las barreras para lograr una apicultura con perspectiva de género, el perfil de las apicultoras de la zona y las distintas estrategias/recursos posibles para romper con el modelo masculino de apicultura tradicional.

También se trabajó con un plan de salida que incluye un horizonte de objetivos por cuatro años, para buscar que se garantice el acompañamiento y las inversiones que permitan concretar el potencial de crecimiento de la cadena apícola en Salta y Jujuy.

Dentro de esos objetivos para Salta se encuentran el acceso a colmenas y capacitaciones con una plataforma apícola Nacional, la certificación orgánica y mieles monoflorales nativas, la construcción y habilitación de salas de extracción, instalar 10.000 colmenas en 4 años y lograr 125 productores apícolas consolidados, con 5 organizaciones fortalecidas y un sistema de comercialización estable.

En tanto en Jujuy se buscará favorecer la continuidad y escalabilidad de la producción orgánica del Este de la provincia garantizando el acceso de los pequeños productores al monte nativo, impulsar la actividad apícola como un empleo genuino ambientalmente sostenible y socialmente inclusivo, con el fin de duplicar las unidades productivas de la provincia, instalar 4000 colmenas en 4 años, llegar a 50 productores apícolas consolidados en una cooperativa fortalecida, y un sistema de comercialización estable.

En ambos casos se puso énfasis en incrementar la participación de mujeres, jóvenes y comunidades de pueblos originarios.

Otro trabajo fundamental realizado durante este proyecto fue el análisis, con la Universidad Nacional de Tucumán, de las propiedades de la miel de Atamisqui y Palo Santo y estudios preclínicos en animales para caracterizar los posibles efectos benéficos de la miel, lo que dará sustento a la búsqueda de las propiedades funcionales de este alimento en humanos. Como resultado se recibió información que marcará un hito en la diferenciación de mieles para el Gran Chaco Americano, porque se encontró que las mieles mono floral de Atamisqui y Palo Santo, reducen la absorción de lípido y de polisacáridos cuando se consumen antes de las comidas.

Para la concreción y avances de esta cadena fue vital la participación de COOPSOL, una cooperativa de pequeños productores apícolas que exporta más de 200 toneladas de mieles orgánicas.

**CADENA DE GANADERÍA MENOR**

Una de las prácticas ancestrales de las comunidades originarias y criollas es la producción a baja escala de ganado menor, principalmente de cabras, en base a esa experiencia previa se avanzó con acciones para potenciar este tipo de ganadería. Para cumplir con estos objetivos se contó con la coordinación de la Asociación Cultural para el Desarrollo Integral (ACDI), que desarrolló un exitoso modelo de producción Caprina con enfoque de género a través de la iniciativa de marca colectiva “Pastoras del Monte” en la provincia de Tucumán y Santiago del Estero.

Esta cadena tiene dos componentes:

1. Ganadería caprina

Uno de los puntos de desarrollo es con las comunidades ubicadas sobre la Ruta Nacional 81, con una estrategia que tuvo como objetivos la generación de espacios formativos y de intercambio, como así también la mejora tecnológica, para impulsar la producción de productos derivados caprinos.

Para eso, se elaboraron distintos proyectos como, por ejemplo, el de "Enriquecimiento y cuidado del Bosque Chaqueño, y creación de empleo joven para mejorar la calidad de vida de familias criollas de Los Blancos, Salta", destinado a desarrollar un vivero de especies forestales y al armado de un emprendimiento para el aprovechamiento del pastizal en sistemas silvopastoriles o el de “Desarrollo de la producción caprina para un progreso familiar en el Chaco Salteño”, cuyo objetivo consiste en mejorar los mecanismos de terminación y comercialización de la producción caprina, mayoritariamente en manos de las mujeres.

También, como parte del desarrollo productivo de la cadena caprina de Salta, se encontró que hay condiciones naturales y de infraestructura que dificultan de manera importante la producción de quesos convencionales, por eso se avanzó en el prototipado de un queso, dulce de leche y jabones que permitan desarrollar la actividad láctea caprina aún con condiciones desfavorables. Estos productos no requieren cadena de frío, tienen una necesidad de agua casi nula en su preparación, son de fácil almacenamiento y manejo, lo pueden producir de manera artesanal con poca tecnología y tienen una importante salida comercial con gran demanda de productos.

Un gran avance se dio con la adquisición de la cámara de frigorífica de la sala de faena de la localidad de Morillo que será vital para el mantenimiento de la carne de cabritos faenados.

A su vez, se ejecutó el taller de vinculación tecnológica en la localidad de Morillo, Salta, del que como resultado se acordó generar una agenda en conjunto entre las organizaciones del Consorcio y el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA).

Otro hito de importancia fue la firma de un Convenio de Comercialización con la Dra. Marta Nuñez, gestora de una muestra quesera de importancia en la región NOA, que se realizó en Tucumán.

Por su parte en la zona salteña de Santa Victoria Este, se planteó la estrategia caprina de la cuenca Pilcomayo, en la que se avanzó con la planificación participativa con las familias criollas reubicadas para definir en conjunto con los productores y productoras el tipo de modelo productivo.

Esto se hizo en el contexto del proceso de regularización dominial de los lotes fiscales 55 y 14 que dispuso un fallo de la Corte Interamericana. Las familias criollas que se encontraban en esos terrenos han tenido que reubicarse hace 5 años bajo un plan de desarrollo territorial campesino.

Estas familias son ganaderas por tradición, pero con un modelo productivo extensivo, a campo abierto y sin límites. Ante el proceso de reubicación cada familia recibió un predio con límites definidos (unas 400 hectáreas por unidad productiva). Esto implicó recrear el sistema productivo completo.

Inicialmente los integrantes de la comunidad habían decidido privilegiar el ganado mayor, lo que implicaba no trasladar el ganado menor y vender las majadas. Esto generaba un conflicto entre hombres y mujeres ya que las propietarias de las cabras son las mujeres, de ahí que se percibía por parte de ellas la necesidad de incorporar la estrategia de ganado menor con mayor profundidad, tanto en el marco del plan de desarrollo campesino como en los planes de manejo prediales de la Ley de Bosques.

En este sentido el proyecto Recuperación Verde, generó el espacio de intercambio entre productores de toda la zona de Santa Victoria este, Morillo, Los Blancos y Vinalito para reflexionar sobre la actividad caprina, nudos, puntos críticos y oportunidades para poder incorporar en el plan de desarrollo territorial criollo, módulos productivos y de inversión que apalanquen y dinamicen la actividad caprina.

Así se inició el trabajo de la incorporación de un módulo productivo para la ganadería caprina en los planes de manejo de la Ley de Bosques, como también en el plan de desarrollo territorial campesino para proponer al Estado Nacional la orientación de inversiones que dinamicen la cadena caprina.

En un primer momento se realizaron entregas de materiales, semillas y machos reproductores, con el fin de mejorar la producción y el manejo predial, en tanto luego se ejecutaron inversiones orientadas a la mejora de genética caprina y a la instalación de módulos de forraje que permitan a los productores garantizar una buena alimentación de las majadas en las épocas de sequía extrema.

Esta estrategia se desarrolló en articulación con los productores criollos reubicados y las comunidades indígenas que forman parte de la Mesa Interinstitucional de Santa Victoria Este, y con la Secretaría de Agricultura Familiar de Nación y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

1. Ganadería Porcina

La iniciativa de la cadena porcina se ejecuta en la localidad jujeña de Vinalito, zona que se destaca por la producción de cerdos, considerándose un producto de alto valor del que viven más de 40 familias.

Al inicio del proyecto, la producción se vendía solo a nivel local (carne y chacinados) y solo en fechas determinadas, por eso se buscó fortalecer la producción, aumentándola, cuidando los aspectos sanitarios, adaptando el predio y ajustándose a la normativa vigente para acaparar más mercados y romper la estacionalidad.

A partir de esta estrategia, se trabajó en conjunto con los diferentes actores de la cadena, para conseguir una visión integral sobre el sector porcino y su potencial en miras a acordar una estrategia de impulso y apalancamiento de la producción, tanto desde la esfera privada como pública (Cooperativa Fraile Pintado, Secretaría de Desarrollo Productivo y distintos referentes del sector privado).

En paralelo a las mejoras estructurales y el manejo de los animales, se brindaron capacitaciones en elaboración de chacinados con el fin de diversificar la producción, que traerían como ventajas un producto versátil de fácil transporte y almacenamiento, generador de economía diaria y que reivindica el rol de la mujer.

Pero entre la serie de dificultades detectadas en la producción referidas a cuestiones sanitarias, alimentarias y genéticas, existe uno muy importante y transversal a la zona: el acceso al agua.

Por ello, desde el proyecto se orientaron recursos para posibilitar prioritariamente el acceso al agua y, en ese marco, se realizó un estudio geoeléctrico, que arrojó información sobre la profundidad de la napa. En respuesta, se planificó una perforación de un pozo de agua y creación de una cisterna de 16 mil litros a nivel predial.

También se trabajó en articulación con cooperativas de la zona, la instalación de tres módulos de cama profunda o túnel de viento (un tipo de galpón para mantener los animales que aumentan los rendimientos productivos, pero que reducen el estrés del encierro de los galpones tradicionales), mientras que en paralelo se desarrollan capacitaciones en torno a temáticas de producción ganadera, en vinculación con la Dirección Provincial de Desarrollo Ganadero de Jujuy, con el fin de mejorar la calidad productiva de las Cooperativas San Roque y Fraile Pintado.

3.SENDEROS TECNOLÓGICOS - UNIDADES DEMOSTRATIVAS

Una estrategia de gestión tanto para la generación del conocimiento como para su difusión, es la utilización de Unidades Demostrativas de prácticas productivas, en las que las comunidades tienen acceso a ver de primera mano y en sus propios territorios las mejoras que pueden ser incorporadas en los procesos de producción.

Estas unidades de innovación sirven para validar las tecnologías y prácticas que elevan la productividad y la valorización de la producción mientras se conserva la integridad ambiental.

1. Sendero Tecnológico Ganadero

Se prevé mostrar y transferir tecnologías relacionadas con: prácticas sostenibles de producción silvopastoril; sanidad y mejoramiento genético a partir de razas criollas adaptadas; valorización de la producción a partir de la carne, leche y cueros; y soluciones para el acceso, almacenamiento y uso eficiente de agua para la producción.

1. Sendero Tecnológico Apícola

Se prevé mostrar y transferir tecnologías y prácticas relacionadas con: producción de mieles orgánicas de alto valor, monoflorales a partir de la diversidad florística de los bosques que tiene los territorios de las comunidades participantes; trazabilidad y proceso de certificación; y criadero de reinas para multiplicación de la producción.

Se implementaron cuatro unidades demostrativas de la cadena apícola instaladas y en plena marcha, de las cuales se computan tres en cumplimiento del compromiso asumido en el planteamiento original, más una extra como aporte propio del proyecto.

Son cuatro apiarios distribuidos en El Naranjo (Santa Victoria Este, Salta), Alto La Sierra (comunidad wichi Lantawos, Salta), Los Blancos (Santa Victoria Este, Salta), San Pedro (comunidad guaraní, Jujuy).

1. Sendero Tecnológico Producciones Culturales

Se prevé mostrar y transferir tecnologías y prácticas relacionadas con: cultivo de las especies vegetales nativas para extracción de fibras; producción de tintes naturales; nuevos diseños y productos a partir de fibras naturales; y desarrollo de nuevos productos comercializables a partir de frutos de especies vegetales del bosque nativo (Ej. harina de algarrobo).

Las unidades demostrativas instaladas en el marco de la cadena artesanal de Salta coinciden con las comunidades en las que fueron reforestadas 400 plantas de chaguar durante noviembre del 2022. Una funciona en la comunidad El Cruce, otra en la comunidad La Puntana, una tercera en la comunidad de San Luis y la cuarta en Santa Victoria dos.

La implementación de estas unidades demostrativas se realizó de acuerdo a lo consensuado con las beneficiarias en distintas reuniones cuya principal demanda fue la reforestación de la planta de chaguar.

**CONECTIVIDAD**

Para las comunidades rurales que viven a cientos de kilómetros de los centros urbanos de sus provincias, tener asegurada una conectividad digital de acceso a internet, constituye en una herramienta de trabajo indispensable para el intercambio y potenciación de la actividad económica.

En ese sentido, el proyecto contempló el diseño y ejecución de un plan de conectividad para garantizar que cada comunidad tenga, al menos, un punto de conexión a internet cercano. En este sentido, ACDI junto a Fundación Gran Chaco han venido desarrollando desde el año 2013 un programa en alianza con Samsung llamado Gran Chaco Nanum (https://acdi.org.ar/proyectos/gran-chaco-nanum-village) para llevar conectividad a las comunidades aisladas del Gran Chaco. En la actualidad existen 12 centros en las provincias de Chaco y Formosa, además de 3 en la provincia de Salta.

Recuperación Verde apuntó a instalar cinco centros más, para los que se utilizaron espacios físicos preexistentes puestos a disposición por las organizaciones de las comunidades de Vinalito, Calilegua (ambos en Jujuy), Los Ranchitos, El Algarrobo y Morillo (en Salta), los cuales fueron equipados con la tecnología necesaria para una buena conexión que garantice el acceso a TICs, alfabetización digital y apropiación de las tecnologías por parte de la comunidad.

**PLATAFORMA DE GOBERNANZA**

Otra de las claves del proyecto era la creación de una plataforma que sistematice la gobernanza con todas las organizaciones y organismos públicos que cumplen algún rol. El final de la etapa encontró una aceitada distribución de tareas en las que ACDI y COOPSOL se afianzaron como líderes en el desarrollo de las acciones técnicas de cada cadena a su cargo y en el vínculo directo con los beneficiarios y las instituciones de terreno (gobiernos locales, cooperativas, INTA, entre otros), mientras que la Fundación PRONORTE se enfocó en la gobernanza del consorcio en términos administrativos/financieros pero también de acompañamiento territorial permanente, pero además en la articulación con el sector público, civil y privado desde las plataformas de impacto colectivo en ambas provincias, facilitando el desembarco en territorio, agilizando gestiones para el logro de resultados y visibilizando las acciones del proyecto.

Recuperación Verde contó como asociados a los gobiernos provinciales de Salta y Jujuy, representados por la Secretaría de Asuntos Indígenas y Desarrollo Comunitario del Ministerio de Desarrollo Social de Salta y la Secretaría de Integración Regional y Relaciones Internacionales de la Provincia de Jujuy.

En tanto con otros organismos se trabajó mancomunadamente en objetivos específicos:

Con la Secretaría de Relaciones Internacionales e Institucionales (Salta) se hizo el monitoreo ODS. La Coordinación de Enlace y Relaciones Políticas (Salta) fue un actor clave para la tracción de fondo y acceso a fuentes de financiamiento, mientras que la Subsecretaría de Desarrollo Productivo (Salta) prestó una sólida colaboración en la articulación con otras áreas de gobierno, regularización dominial y participación en mesas de trabajo territoriales.

En Jujuy, la Dirección de asuntos municipales posibilitó una articulación clave para el acceso a financiamiento y apropiación del proyecto por parte del gobierno para su sostenibilidad a largo plazo.

La Municipalidad de Calilegua (Jujuy), principalmente el área de turismo, fue estratégica por su compromiso con el desarrollo del sendero cultural guaraní, al igual que el área de turismo del Parque Nacional Calilegua (Jujuy).

El INTA fue importante en todas las acciones de terreno. En ese sentido las delegaciones locales del INTA, tanto en Salta como en Jujuy, han jugado roles estratégicos para la vinculación con los beneficiarios, la formación y la asistencia técnica.

El resto de los asociados no pertenece al gobierno, pero tiene un rol clave dentro del proyecto. La Fundación Gran Chaco puso a disposición todo su expertise y articulación en territorio para el desarrollo de la cadena artesanal en Salta, así como sus capacidades y experiencia para la puesta en marcha de los centros de conectividad en la misma zona. A través de Fundación Gran Chaco hemos articulado vínculos estratégicos y movilización de conocimientos con el proyecto Niyat y con el proyecto Nanum, mujeres conectadas.

En tanto Redes Chaco, plataforma a la que todos los miembros del consorcio pertenecen, fortaleció la gobernanza y potenció los resultados, al formar parte de un mismo colectivo que nuclea a otras 300 organizaciones. Redes Chaco no sólo ha legitimado y fortalecido la reputación del proyecto frente a otros actores, sino que también colaboró con la estrategia de comunicación y visibilidad, y ha puesto a disposición su página web para alojar la plataforma del proyecto a partir del tercer año de ejecución.